

La Comunidad de Madrid se une a la celebración del tercer centenario del nacimiento de Carlos III con la exposición **“Una corte para el rey. Carlos III y los Sitios Reales”**, que tendrá lugar del 20 de diciembre de 2016 al 26 de febrero de 2017.

La muestra, organizada con la colaboración especial de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y de Patrimonio Nacional, ofrece una aproximación a la visión que el monarca tuvo de Madrid, de su territorio y de la arquitectura que debía guiar la construcción de sus ciudades, todo ello a través de un recorrido en el que se analizan las transformaciones de los Sitios Reales según el uso estacional que se hacía de ellos.

La exposición ofrece un programa de visitas guiadas que acercará de forma lúdica e interactiva la figura del rey y de su programa arquitectónico. Para participar en las visitas es necesaria la inscripción previa en www.madrid.org/unacorteparaelrey

Durante la celebración de la muestra también se llevará a cabo un ciclo de conferencias en el que participarán destacados arquitectos e historiadores. Este ciclo, como la exposición, tendrá lugar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la Comunidad de Madrid y sus condiciones de su distribución y utilización se encuentran expresadas por el marco legal de la misma.

www.madrid.org/publicamadrid

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando:
Calle de Alcalá, 13, 28014 Madrid
Entrada gratuita

Horario exposición:
Martes a sábado: 10.00 a 14.00 y 17.00 a 20.00 h
Domingos y festivos: 10.00 a 14.00 h
Cerrado: lunes, 24, 25 y 31 de diciembre, 1 y 6 de enero

ORGANIZA



COLABORACIÓN ESPECIAL



PATRIMONIO NACIONAL

COLABORACIÓN

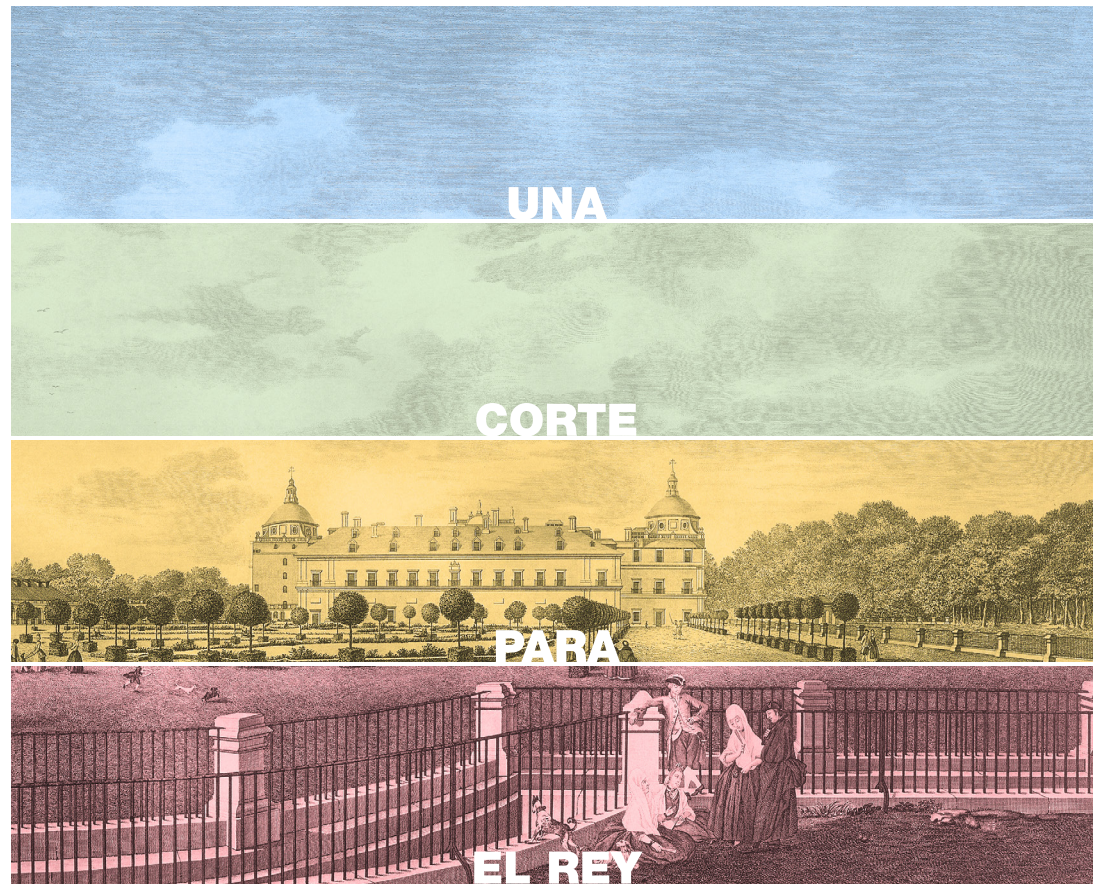


DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES Y PATRIMONIO CULTURAL

SUBDIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA



DL - M-36521-2016



Carlos III
y los Sitios Reales



Carlos III ha pasado a la historia como el mejor alcalde de Madrid, pero eso y mucho más fue para otros centros urbanos de la Comunidad. Antes de su reinado no existían poblaciones significativas en los Reales Sitios y, sin embargo, era en esas residencias donde el poder habitaba durante las cuatro estaciones del año: El Pardo en invierno, Aranjuez en primavera, La Granja de San Ildefonso en verano y El Escorial en otoño. Entre esas “jornadas”, de casi

tres meses de duración, el rey pasaba en Madrid solo siete semanas al año.

En virtud de esta itinerancia, Carlos III transformó la capital, pero modificó mucho más aun los Sitios Reales, donde creó pequeñas y, al tiempo, completas ciudades ilustradas. Cada una de ellas, con diferente escala, venía a ser el centro del poder de la monarquía y había de reflejar los ideales de orden, racionalidad y buen gobierno.

La corte de España exigía un importante despliegue de dignatarios y servidores, una compleja estructura burocrática que debía acompañar al rey en su recorrido anual por los Sitios. Carlos III entendió que no sólo él, sino cuantos le servían, debían alojarse con plena dignidad y desarrolló por ello las necesarias estructuras urbanas. Los Sitios y sus palacios ya existían pero es en el siglo XVIII cuando se lleva a su máximo esplendor toda esta ordenación territorial, que constituye, en su conjunto, una de las principales riquezas patrimoniales de la Comunidad de Madrid.

Por encima del esplendor de los palacios, el legado patrimonial que conservamos de Carlos III es un completo sistema de bosques, jardines, infraestructuras -calzadas, puentes, obras hidráulicas- y, desde luego, núcleos urbanos y edificios levantados para el alojamiento de la corte. Cada construcción -desde la más suntuosa hasta la más utilitaria- alcanza su pleno significado si se entiende como lo que es, una pieza dentro de la maquinaria para

escenificar la representación del poder. *Una Corte para el rey* propone una aproximación a este teatro de la majestad, a los Sitios Reales, desde un doble vía, tanto mediante la contemplación de un nutrido elenco de mapas, plantas y alzados históricos, como a través de un innovador ejercicio de reconstitución gráfica, que consigue llenar las lagunas de la historia y proporcionar una visión integral del programa arquitectónico carolino.

Escenarios del poder ilustrado, satélites de la Villa y asiento de la corte, los Sitios Reales adquirieron con Carlos III un aspecto homogéneo, ofreciendo, con Madrid, cinco facetas del mismo prisma. Esta exposición sumerge a su visitante en la visión que el monarca tuvo de la actual Comunidad de Madrid, a través de un recorrido estacional en el que se analizan las transformaciones arquitectónicas de los Sitios Reales.

